



Miguel Rodero | El Ayuntamiento de Béjar decidía durante el día de ayer aplazar la XII Matanza Típica Bejarana como medida de prevención ante el coronavirus. Una medida de este calado -no por la importancia vital de la actividad sino por el contexto en que se produce el aplazamiento- ha suscitado, como era de suponer, todo tipo de opiniones entre la población bejarana.

La pregunta sería entonces ¿el aplazamiento es acertado o no?

No soy epidemiólogo (es más he tenido que buscar en Google como se escribe), pero basta con escuchar las noticias para anotar en un solo minuto la cascada de actividades culturales, lúdicas y deportivas que el coronavirus está suspendiendo o aplazando por todo el país. La propia Consejería de Sanidad insta a cancelar eventos como la Semana Santa. Las Diputaciones están anulando juegos escolares o excursiones infantiles, y así podríamos nombrar un sinfín de comunicados que nos piden prudencia y cautela.

Puede que todos y todas estemos en un estado de tensión que nos hace ver cada movimiento con extrema delicadeza, y por eso mismo era necesario un pronunciamiento del Ayuntamiento que, aunque simbólico, hace ver que están preocupados por la situación.

Creemos que vamos a morir todos, que esto es un plan de los gobiernos para acabar con los pensionistas o que el coronavirus es como la gripe pero con más titulares, lo cierto es que la prudencia en estos casos es buena aliada.

La medida nunca sabremos si es positiva para frenar la expansión del virus, pero lo que ya es una realidad es que no es negativa.